

Egresado del Conservatorio de Música de la UBB realizará sus estudios superiores en Alemania

ITEM_TITLE

ADD_CONTENT_HERE

ITEM_TITLE

ADD_CONTENT_HERE

ITEM_TITLE

ADD_CONTENT_HERE



El egresado del Conservatorio de Música Laurencia Contreras, Karl Figueroa, fue seleccionado por la Universidad de Münster, Alemania, para realizar sus estudios superiores de violoncello junto al reconocido profesor brasileño Matías De Oliveira Pinto, por los próximos cuatro años.

Para Karl Figueroa este es uno de los logros más significativos en su carrera musical, pues fue uno de los dos jóvenes talentos seleccionados en la modalidad de Bachelor, entre 120 que audicionaron en la prestigiosa universidad germana. “Estoy muy contento, esto significa un paso muy importante para mí porque estaré en la cuna de la música clásica, donde la competencia, más que la exigencia, es muy grande. Deberé ir a concursos internacionales y hacer giras, para consolidar mi carrera como solista en Europa, esa es mi meta, en eso estoy enfocado”, aseveró.

El joven comentó que sus padres tocaban el piano y le inculcaron el valor por la música y el sentimiento que tiene hasta hoy por ella. “Recuerdo que cuando niño mi padre me contaba que todos los días me despertaba a las dos de la mañana llorando desconsoladamente y gritando ‘cofqui’, hasta que él lo relacionó con Tchaikovski y me ponía el concierto número 2 para piano y orquesta y yo automáticamente paraba de llorar. Actualmente cuando escucho ese concierto me trae un recuerdo precioso de mi niñez, pues si bien no es mi favorito con esa pieza musical y ese momento tengo un

lazo muy cercano”, manifestó.



Sus primeros pasos musicales los dio a los 6 años cuando comenzó a tocar el piano, pero dos años más tarde conoció el violonchelo y no se separó más de él. “No lo había tocado y escuché su sonido, me cautivaron sus graves, su profundidad, su pasión, me encantó eso. Tanto que el año pasado me licencié en el Conservatorio Laurencia Contreras de la UBB”.

En este proceso, reconoce, fue clave la formación recibida por su maestro Rodrigo Durán. “Una muy linda persona que más que guiarme por el lado musical, lo ha hecho en mi formación como persona, me ha enseñado a ser consciente y responsable de todo lo que ocurre en mi entorno”, afirmó.

Igualmente, valoró las oportunidades que le brindó el Conservatorio de la UBB durante sus años de estudio, pudiendo asistir a Master Class internacionales e integrar la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile (Foji). “Gracias a estas dos instancias he logrado el nivel que tengo ahora, yendo a clases, conociendo amigos que tienen más o el mismo nivel mío”, indicó.

Tocar como solista en tres temporadas de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción fue uno de sus momentos más preciados. “El trabajo en la sinfónica implica una responsabilidad gigantesca, ya que son músicos profesionales e invierten tiempo en que yo haga un buen desempeño del instrumento. Hoy puedo decir que tengo una cercanía musical tremenda con esos músicos”.

“Beethoven, porque trascendió la música clásica a un nivel inimaginable; Bach, que para mucho es el padre de la música; y Maler, que me cautiva por su sonido”, son los tres compositores que se le vienen a la mente cuando tiene que elegir a sus favoritos, aunque reconoce que la lista es larga.

Agradecido de las posibilidades que le ha dado la vida, Karl Figueroa hace un llamado a incorporar la música desde la educación pre básica chilena, pues “ella está en todos lados, en el viento, en lo que hablo. Todo es música y desde niños deberíamos recibir una formación que nos permitiera concebir la vida desde esa mirada”, concluyó.